

LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES Y LA CIUDAD O EL DERECHO DE LAS MUJERES A LA CIUDAD -Indicador Socio-Ecológico ‘Mujer y Ciudad’-

Mercedes Pardo Buendía

Universidad Carlos III de Madrid

Departamento de Ciencia Política y Sociología

Año 2000

*“La mujer se desborda perpetuamente en gotitas
que alimentan al sediento, y rara vez se le concede
el tiempo, el silencio y la paz necesarios para que
pueda rellenar su vasija hasta el borde”* (Regalo del Mar, Anne Morrow, Escritora)

“La ciudad es una memoria organizada”

“Las mujeres son las grandes olvidadas de la Historia” (Hannah Arendt, Filósofa)

“La ciudad está proyectada y diseñada por y para el varón-productivo-sano, ‘el varavó’”
(Angeles Durán, Socióloga)

*“Hasta que no se acabe de comprobar que la ciudad que conocemos ha sido proyectada,
construida y disfrutada sólo o casi exclusivamente por hombres, y que la planificación
urbanística está basada en criterios trasnochados sobre el papel de la mujer en la
economía y la sociedad, no se conseguirá avanzar en el tratamiento específico de los
problemas de la igualdad”* (Carlos Hernández Pezzi, Arquitecto)

1. INTRODUCCIÓN Y MARCO TEÓRICO

Las mujeres hacen un **uso intenso de la ciudad**, ya que, además de su utilización como espacio preferente de mercado de trabajo (al igual que hace el varón), necesitan y usan la ciudad con intensidad para realizar las actividades ligadas al rol de género que tradicionalmente la sociedad les ha adscrito tanto en el plano reproductivo (labores domésticas, hijos/as) como en el asistencial (atención padres y personas mayores, enfermos y otros).

Estas dos actividades: reproductiva y asistencial, aunque cada vez están siendo más compartidas por el varón, siguen siendo mayoritariamente desarrolladas por mujeres y, junto con la productiva-pagada, **exigen una coordinación importante en el tiempo y en el espacio**, y es por ello la intensidad y multiplicidad de usos de la ciudad por parte de las mujeres. En definitiva, de forma cotidiana las mujeres utilizan y producen ciudad con una intensidad mayoritaria.

A pesar de ello, los análisis relativos a la planificación de la ciudad ponen de manifiesto que **la mayoría de los planificadores y gestores no tienen suficientemente en cuenta esta realidad**, y que, por el contrario, la planificación de la ciudad en términos de

transporte, de espacios colectivos, de espacios de ocio y otros, se organiza según el supuesto básico de que los hombres salen a trabajar y las mujeres “se quedan en casa”, cuando esa no es la realidad actual de las mujeres en las ciudades de las economías desarrolladas.

Una de las consecuencias graves de ese planteamiento es que la planificación y gestión de la ciudad responde, en la práctica, básicamente a un **estereotipo de ciudadano** varón-productivo-sano (Durán, 1998), quedando escasamente considerados, o simplemente marginados, todos los demás grupos sociales: mujeres, niños/as, personas ancianas, paradas, discapacitadas, etc., que forman el conjunto de la ciudadanía.

El mismo **concepto de ciudadanía** (tan importante y básico en las sociedades democráticas) está impregnado de ese sesgo, precisamente por el hecho de homogeneizar al ciudadano, por no distinguirlo en toda su diversidad (la ciudadanía no es algo totalizante e indiferenciado, sino que está compuesta por individuos y grupos sociales diversos y diferentes, según edad, sexo, condición social, creencias religiosas, culturas, etc).

En el camino hacia la igualdad de derechos, tiene cada vez más importancia la diversidad de los grupos sociales. Son precisamente **la igualdad y al mismo tiempo la diferencia** algunos de los rasgos más significativos de las sociedades contemporáneas económicamente desarrolladas.

La **perspectiva de género** se ha ido incorporando muy lentamente en el campo de la planificación de la ciudad, del urbanismo, de la arquitectura. Hay que remontarse a la segunda mitad del siglo XIX, con las propuestas de las ‘material feminists’, que pusieron el acento en las contradicciones entre vida pública y privada; entre los programas públicos y los domésticos; y entre los intereses sociales y los éticos. Tres asuntos que están produciendo una gran revolución social en el seno de las sociedades contemporáneas.

Aunque cabría prever que, al ser los campos de la planificación de la ciudad mencionados relativamente nuevos, pudieran estar más dispuestos a **desterrar actitudes patriarcales que no encajan en los nuevos valores de las sociedades democráticas**, donde la igualdad de mujeres y hombres es un valor que presenta un importante consenso social. Desde luego, en esa dinámica, las investigaciones y acciones de las mujeres están siendo determinantes para la consecución de esos cambios. Las investigaciones ponen de manifiesto que estos cambios no se están produciendo de forma automática, sino como consecuencia de la acción social de los movimientos de mujeres (el trabajo de mujeres con perspectiva de género en las universidades y en el mundo profesional, así como de todas las organizaciones de mujeres locales y voluntarias).

Esfuerzos como éste están logrando dar un nuevo valor a **la experiencia de las mujeres como usuarias de la ciudad**. Así mismo, están ayudando a los hombres a repensar su relación con el espacio urbano, sobre todo cuando están o puedan estar en situaciones de desventaja o con alguna discapacidad (por ejemplo, aquellos con movilidad) e incluso a aquellos que hayan optado, como actividad principal, por el cuidado de los niños y del hogar, tradicionalmente asignada a las mujeres.

La **Carta Europea de las Mujeres en la Ciudad** es un importante hito en la concreción del Derecho de la Mujer a la ciudad. Esta Carta, promovida por la Comisión de la Unión Europea como línea de investigación, pretende concebir una nueva filosofía en el planeamiento urbanístico, y pone el acento en la necesidad de una ciudadanía activa, en una participación de las mujeres en la toma de decisiones respecto al planteamiento urbano, vivienda, transporte y medioambiente.

Conviene traer a colación aquí que las mujeres suponen más de la mitad de la población de las ciudades y además hacen un uso intenso de la ciudad. A pesar de ello, **las mujeres están infra-representadas**, salvo excepciones, en todos los ámbitos que precisamente tienen que ver con la planificación y el desarrollo de la ciudad (en las profesiones incidentes, como por ejemplo urbanistas; en las representaciones políticas; en los departamentos y agencias de planificación, etc.).

Como resultado de todo ello, las mujeres se encuentran con frecuencia en su experiencia cotidiana con:

- 1) inconvenientes y obstrucciones en el medio ambiente diseñado,
- 2) soluciones inadecuadas a sus necesidades y problemas, y
- 3) falta de conocimiento y de comprensión entre los profesionales con relación a cómo las Mujeres usan el espacio.

No cabe duda que se presentan muchas diferencias entre las propias mujeres y entre las mismas experiencias en su uso de la ciudad, según factores de movilidad, de edad, de ingresos económicos, entre otros, aunque la escasa consideración en casi todos los casos de la perspectiva de género en la planificación de la ciudad es la situación mayoritaria.

Otro aspecto igualmente importante es aquel referido a **dar la palabra a las propias mujeres**. Es decir, aún en el caso que los planificadores vayan introduciendo la perspectiva de género en sus políticas, quedaría otra “asignatura” pendiente tan importante o más, cual es la participación de las propias mujeres usuarias de la ciudad en el diseño y desarrollo de dichas políticas.

El concepto de ciudadanía profundo y democrático requiere “dar la palabra” a las propias protagonistas, en este caso las mujeres. Para ello, se precisa crear canales -y/o ampliar los existentes- que permitan escuchar, articular y desarrollar las perspectivas y propuestas de las mujeres en la toma de decisiones sobre las ciudades.

Este objetivo coincide plenamente con el de la Carta Europea de las Mujeres en la Ciudad, aunque sería preciso una profundización en todos los aspectos de la relación Mujer-Ciudad con el fin de concretar ese Derecho a la Ciudad.

Partiendo de esa realidad, y del objetivo de cambiar ese estado de cosas en el sentido de ir hacia una ciudad más adaptada a las necesidades específicas de los diversos grupos sociales que la habitan y la viven, se ha desarrollado una línea de trabajo (Investigación-Acción) sobre la Perspectiva de Género de la Ciudad, que tiene su expresión en varias iniciativas como son el Convenio de Investigación entre la Concejalía de la Mujer

del Ayuntamiento de Pamplona y el Departamento de Sociología de la Universidad Pública de Navarra, y la creación del Foro “Mujer y Urbanismo”, entre otras.

2. AREAS DE INVESTIGACIÓN-ACCIÓN DE MUJER Y CIUDAD

Después de esta introducción, se enumera una serie de áreas en las que podría ser pertinente avanzar en la Investigación-Acción de la Perspectiva de Género en la Ciudad, como punto de partida de una agenda amplia sobre Mujer y Ciudad, precisamente como necesidad de lo que ya apuntábamos anteriormente de **concretar las declaraciones generales de la Carta Europea y otras propuestas**, en una agenda rica y coherente fruto de la investigación y participación de las mujeres en la visión de la ciudad. Los antecedentes más cercanos que se han tenido en cuenta en este acercamiento concreto son el libro de Mujer y Ciudad de Bofill, Dumenjó y Segura, así como el trabajo realizado por el Colectivo de Mujeres Urbanistas de Madrid con relación al Plan Municipal de Pamplona.

Estas áreas que aquí se presentan lo son a modo de borrador, precisamente como programa de trabajo para ir investigando y elaborando un marco teórico, conceptual y empírico sobre la relación Ciudad/Mujer.

Concretamente son las siguientes:

2.1. TRANSPORTE

Existe una inadecuación entre el modelo de transporte colectivo en la ciudad (rutas, conexiones frecuencias, horarios). Este desajuste es fruto de la vigencia de un modelo pendular (origen-destino), adaptado a las necesidades del varón-productivo, que no tiene en cuenta otros modelos de movilidad, como el de las mujeres, que son circulares debido al triple rol que desarrollan (productiva hacia el mercado, reproductiva hacia el hogar, y asistencial hacia la familia extensa). Como consecuencia de ello, las mujeres gastan más recursos económicos (el doble en algunos casos), y más tiempo (el triple en algunos casos) que los hombres en el desplazamiento en la ciudad para realizar sus actividades cotidianas.

Además, las mujeres, según ciclo de vida, requieren del transporte colectivo de forma diferenciada, en términos de horarios, de diseño del autobús, etc. Las mujeres jóvenes tienen una demanda específica de horarios en fin de semana; las mujeres más mayores (jubiladas) presentan demandas muy específicas en términos de horarios, diseño del autobús y de las paradas, localización y tipo de información y rutas. El transporte es un elemento fundamental para las mujeres de la tercera edad. Las mujeres adultas también requieren del transporte público flexibilidad para cubrir sus necesidades como cuidadoras de miembros del núcleo familiar (hijos y/o padres) y/o como parte activa del mercado de trabajo.

Objetivos

Garantizar al menos la igualdad en la movilidad. Las mujeres utilizan más el transporte público que los hombres, por lo que un planteamiento adecuado del mismo sería que se adaptara más a las necesidades específicas de las Mujeres.

- Líneas que favorezcan la movilidad de las mujeres (circular, no exclusivamente radial), así como a los centros comerciales, deportivos y otros.
- Adecuación de Horarios, Tarifas, Señalización, Equipamiento, Diseño interior y Accesibilidad para personas con todo tipo de necesidades y ocupaciones: jóvenes, personas con criaturas, con carro de la compra, personas ancianas.
- Potenciación del Transporte Público; Políticas de Disuasión de la utilización del Coche Privado (las Mujeres utilizan más el transporte público y el desplazamiento a pie).

2.2. SEGURIDAD CIUDADANA

El espacio no es neutro, de manera que hay una clara y directa conexión entre el diseño urbano y la violencia contra las mujeres. Aunque la violencia contra las mujeres hunde sus raíces en causas más amplias de tipo socio-estructural, el diseño de las plazas, de las paradas de autobús o metro, de los aparcamientos, de los pasos subterráneos, de los vestíbulos de los edificios, etc., pueden producir inseguridad y favorecer situaciones de violencia contra las mujeres.

Las mujeres son un objetivo preferente de violencia por razones diversas entra las que están su menor corpulencia física, su valoración como objeto sexual y también porque usa más la ciudad de forma cotidiana (transportes, desplazamientos a pie, parques con criaturas, por ejemplo), por lo que las mujeres perciben la seguridad ciudadana de una manera diferente a los varones.

Objetivos

Conseguir una Ciudad segura para las Mujeres, que de esa manera será también segura para los otros grupos sociales, en este caso a través del Diseño Urbano de Ciudad.

- Creación de espacios seguros y que den sensación de seguridad, a través de 1) Visibilidad/Transparencia que permita a la mujer ver y ser vista, 2) Rutas claras que faciliten una lectura clara y rápida de la calle, 3) Entorno multifuncional que promueva y facilite el control social cotidiano durante las diferentes horas del día y de la noche.
- Eliminación y/o Corrección de Puntos Negros, en 1) Pasos Subterráneos, 2) Zonas Aisladas, 3) Parques, 4) Otros.
- Tener en cuenta la seguridad a la hora de ubicar las zonas de juego infantil.
- Normativa de seguridad en los edificios y en los espacios públicos.
- Realización de Mapas de Seguridad de la Ciudad.

2.3. VIARIO

Las mujeres utilizan más el viario debido principalmente a su movilidad multifuncional en la ciudad, su desplazamiento mayoritariamente a pie para las actividades cotidianas de ámbito de barrio (además de en transporte público para ámbitos más lejanos),

y su “mapa cognitivo” específico de la ciudad. Además, las mujeres son las grandes “transportistas” de las ciudades: transportan carritos de la compra, bolsas de compras en general, carritos de niños, niños de la mano, niños en brazos, ancianos del brazo...

A pesar de ello, el viario de la ciudad no siempre responde a esas necesidades de las mujeres, siendo, en muchos casos, claramente un viario no favorecedor de la buena y necesaria coordinación que exige las actividades cotidianas diversas de las mujeres.

Objetivos

Mejora del Viario facilitando la peatonalidad. En esa línea, habría que priorizar a los peatones, ya que el coche tiene, actualmente, la preponderancia en cuanto a las políticas de viarios y urbanismo. Con relación a las Mujeres, este aspecto es especialmente relevante dado el tipo de movilidad mayoritario a pie que presentan.

- Incremento de Itinerarios Peatonales, de manera que sean calles donde el recorrido sea tranquilo, despejado, agradable y seguro, y que conecten los sitios de mayor uso: parques, comercios.
- Eliminación de Barreras Arquitectónicas (accesibilidad en calles, edificios de vivienda, comercios, equipamientos sociales, etc.)
- Aceras: anchura y diseño de las mismas (arbolado, papeleras, bancos, pavimento no resbaladizo)
- Adecuación del Viario en función de las personas con Discapacidades, con Carritos de Compra, con Carritos Infantiles, personas Ancianas)

2.4. PARTICIPACIÓN

Aunque las mujeres han avanzado considerablemente en su nivel de participación en la sociedad en su conjunto, todavía es insuficiente. Por ello, es preciso conseguir una igualdad plena de acceso a los canales de participación, en el caso que nos ocupa en la construcción de la ciudad para y con la ciudadanía. Esa participación, para ser plenamente efectiva, requiere canales establecidos y métodos profesionalizados que aseguren la representatividad de la realidad social de forma fructífera y objetiva.

Objetivos

Mayor participación de las Mujeres en la toma de decisiones sobre la ciudad, en tres estamentos básicos: el de la ciudadanía, el técnico y el político.

- Potenciación de las Redes y Foros de Mujeres (Asociaciones Diversas de Mujeres)
- Potenciación de la participación de Mujeres en Asociaciones Mixtas (Hombres y Mujeres) (incluyendo los partidos políticos)
- Potenciación de la participación de Mujeres en Actividades Culturales (Cursos, Deportes....)

- Creación de Canales de Participación de las Mujeres en los Proyectos Públicos (Planes, Programas y Proyectos concretos), tanto “a priori” (antes de aprobarlos) como “a posteriori” (control posterior de las condiciones establecidas)
- Potenciación de la participación activa de Mujeres en la representación política local.

2.5. TRABAJO

Existen todavía menores oportunidades de acceso al trabajo remunerado para las Mujeres, y en particular a los trabajos más cualificados y puestos de alta dirección, comparativamente con los varones.

Junto a eso, no se produce un reconocimiento económico ni contable de las otras dos economías que desarrollan muchas Mujeres: la reproductiva (hogar, hijos) y la asistencial (padres mayores).

Objetivos

Igualdad de acceso de la Mujer al mundo laboral, en todos sus sectores económicos y todos sus niveles de estatus socioeconómico. Reconocimiento de la economía reproductiva y la asistencial.

- Número de Mujeres Activas / Paradas, según Actividades y según edad
- Número de Permisos Parentales
- Potenciación de Mujeres Directivas de Empresas
- Contabilidad Social de la Economía Doméstica Reproductiva y Asistencial

2.6. POLÍTICAS PÚBLICAS

No todas las políticas públicas globales desagregan según el concepto diferenciado de ciudadanía, de modo que responden, sobre todo, a un modelo de varón-productivo (como ya se explicó anteriormente), dejando fuera de consideración específica (de facto) a otros sectores sociales entre los que se incluyen las mujeres.

Es importante partir de la idea de "universalidad" de estas políticas públicas y no de la idea exclusiva de "intervención social" para colectivos marginales o en condiciones especiales de las mujeres.

Objetivos

Inclusión de la perspectiva de género en todas las políticas públicas (las necesidades de las mujeres) y potenciación de las políticas públicas específicamente dirigidas a la consecución de la igualdad real de las mujeres.

- Presupuesto Nacional y Autonómico (sobre el ámbito ciudad), y Local dedicado a mejora de la situación Mujer.
- Políticas Igualdad.
- Número de Políticas Públicas que incluyen la perspectiva de género (las necesidades de las Mujeres, según edad) en sus análisis y en sus propuestas.

2.7. EQUIPAMIENTOS SOCIALES Y SERVICIOS

La dotación de equipamientos sociales colectivos y servicios sociales es un buen indicador del nivel de Estado de Bienestar que una sociedad ha alcanzado. Es además un indicador privilegiado del nivel de infraestructura objetiva que puede permitir el cambio y/o ampliación de roles de la mujer, desde aquellos tradicionalmente adscritos por la sociedad (reproductivo y asistencial) a otros reivindicados actualmente por las mujeres. Sin embargo, no siempre estos equipamientos colectivos y servicios responden a las necesidades específicas de las mujeres.

Objetivos

Adecuación de los Equipamientos Sociales colectivos y Servicios a las necesidades de las Mujeres.

- Colegios, Escuelas Infantiles y Guarderías. Número y Localización (Accesibilidad por Barrios según ratios de servicio óptimo: preescolar y primaria: 250m; máximo 1.000 m)
- Centros Sanitarios. Centros de Planificación Familiar
- Espacios Públicos para Reunión y/o Actividades de Mujeres
- Lugares de Ocio
- Bibliotecas Públicas (adaptación de horarios y campañas a las necesidades de las mujeres)
- Residencias de personas Mayores
- Demográficos: N° de Mujeres por Barrios o Distritos . N° de Mujeres según Estado Civil. Evolución de la Pirámide de Población según Sexo y Edad
- Desagregación de todas las propuestas según Ciclo de Vida de las Mujeres: no es lo mismo para una Niña, para una Joven, para una Adulta, que para una Anciana
- Adaptación de la Oferta de Servicios Públicos a la Demanda Cambiante de las Mujeres, según edad y estilos de vida.
- Servicios públicos y privados de Atención a las Mujeres (teléfono de atención a Mujer Maltratada y Similares)
- Otros Servicios: Pamplona Dígame (campañas específica dirigidas a las Mujeres para potenciar su utilización) (teléfono de la Esperanza, Mujeres Maltratadas) (Servicio New Lider y Megaplan)
- Creación de Bancos del Tiempo (experiencia italiana en Roma y otras ciudades)

2.8. DISEÑO URBANO

La ordenación de la ciudad en zonas monofuncionales (segregación de usos en el espacio urbano, sin diversidad ni mezcla de usos) –como ha sido la tendencia planificadora dominante del urbanismo moderno a partir de la Carta de Atenas- afecta de forma negativa especialmente a las Mujeres dado que la actividad de éstas es multifuncional (actividad productiva hacia el mercado; actividad reproductiva en el hogar; actividad asistencial en el hogar) y, por ello, requiere una coordinación espacial y temporal cotidiana precisa en la ciudad.

Además, un tipo de ordenamiento de la ciudad u otro tiene sus consecuencias en términos de seguridad en la ciudad, ya que la multifuncionalidad previene la actividad delictiva al concurrir más “ojos” en la calle, de sociabilidad, de bienestar / salud y de desarrollo socio-cultural.

La ordenación y diseño específico de plazas, de espacios intermedios entre viviendas, mobiliario urbano son todos ellos elementos importantes que inciden directamente en la vida cotidiana de las mujeres.

Objetivos

Diseño Multifuncional del espacio urbano (ciudad) y establecimiento de medidas correctoras de la Segregación Espacial

- Plazas, Parques y Espacios de Ocio: más cantidad y diseño en función de las personas: Niñas/Niños, Madres y Padres, y Abuelas y Abuelos
- Creación de Espacios Intermedios (entre el dominio privado y el público) y Reutilización de los Espacios Interbloques como espacios de encuentro
- Intensificar la planificación de espacios urbanos comunitarios y colectivos, creando una mayor interconexión entre barrios
- Corresponsabilizar a los y a las habitantes del cuidado de estos espacios colectivos
- Replantear las Zonas Infantiles en función de las necesidades de los Niños/Niñas y de las Madres / Padres
- Planificación Urbanística según Estilos de Vida de las mujeres, según edad.
- Potenciación de los Comercios de Barrio
- Incremento del Número de Calles con nombre de mujeres
- Evitar que las Obras de Arte que se coloquen en el espacio público contribuyan a crear inseguridad, como a veces ocurre
- Preservar la Memoria Histórica colectiva de la ciudad, y en particular la concerniente a la historia de las mujeres

2.9. SALUD

Aunque los niveles de control de salud en el medio urbano son por lo general más altos que en el medio rural, se pueden producir situaciones en ciertos grupos sociales urbanos de ratios de salud muy deficientes.

Objetivos

Mejora de la salud de las mujeres que viven en las ciudades y en particular de aquellas de grupos sociales más desfavorecidos que son las que presentan las ratios más bajas.

- Análisis de la Evolución de los datos de Salud de las Mujeres
- Centros Sanitarios por Barrio, según la pirámide de población, según sexo (Mujeres) y edad.
- Campañas de Salud dirigidas especialmente a las Mujeres
- Dar conocimiento de los diversos Centros de Planificación Familiar

2.10. VIVIENDA

Se parte del diagnóstico de la desigualdad de acceso a la vivienda. Es decir, las mujeres tienen mayores dificultades a la hora de acceder a una vivienda (compra o alquiler), por su dependencia económica del varón, por su menor retribución y capacidad adquisitiva o por situaciones especiales de monomarentalidad (mujeres solas o cabeza de familia con cargas familiares) y otras situaciones.

En lo relativo al diseño de la vivienda, el diagnóstico apunta a la escasa flexibilidad del mercado de la vivienda, que no tiene en cuenta la diversidad de hogares (hogares unipersonales; hogares padres e hijos, etc.), ni los cambios familiares en el ciclo de vida (parejas con hijos pequeños; parejas con disminución de hijos en el hogar según se van emancipando; jubilados sin hijos, etc.). El diseño de las viviendas debería permitir cambios fáciles de acometer para ajustar la vivienda a las variaciones en las situaciones familiares a lo largo del ciclo de vida. Todo ello requiere plantear diseños estructurales de viviendas ajustados a dicha demanda, y garantizar espacios individualizados para la mujer, que la estructura de la vivienda actual no ofrece.

Objetivos

Garantizar la Igualdad de Acceso de las Mujeres a la Vivienda y en particular a la Vivienda Pública, así como potenciar las Ofertas Diversificadas a las diferentes necesidades y los Diseños adecuados para el desarrollo de todas las potencialidades de las Mujeres (como sujeto de pleno derecho), no solamente aquellas dirigidas al rol de “amas de casa”.

- No segregación de Zonas de Viviendas respecto a los equipamientos y servicios sociales
- Revisar la Normativa de Viviendas de Protección Oficial para garantizar el máximo Acceso a la vivienda pública para familias monomarentales, para mujeres jóvenes y para mujeres solas

- Diversificación de la Oferta de Viviendas
- Flexibilidad de la Normativa de Habitabilidad
- Recuperar Viviendas Vacías
- Diseño de las Viviendas para que favorezca un espacio de privacidad para las Mujeres
- Proyectar Espacios Públicos en interiores de manzanas

2.11. MEDIOAMBIENTE BIOGEOFISICO

El medio urbano es un gran productor y receptor de contaminación medioambiental. Sólo puede pensarse en un nuevo entorno urbano si consideramos el cambio de valores, actitudes y comportamientos de los agentes sociales implicados en la ciudad.

Por su parte, las mujeres, como grandes usuarias de la ciudad, pueden tener un protagonismo central en la resolución de muchos de los problemas medioambientales de la ciudad.

Objetivos

Participación activa de las Mujeres en la mejora de la calidad medioambiental urbana.

- Revisar Diseño Contenedores de Basuras adaptándolo a las demandas planteadas.
- Análisis y Propuestas sobre Ahorro de Consumo de Agua Doméstica, especialmente dirigido a las Mujeres.
- Análisis y Propuestas sobre Ahorro de Consumo de Energía en Hogares, especialmente dirigido a las Mujeres.
- Análisis y Propuestas sobre Separación de Basuras Domésticas en Origen, especialmente dirigido a las Mujeres.
- Mapa Social del Ruido en la Ciudad según actividades diferenciadas y receptores diferenciados, en este caso las mujeres.

BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA:

- Greed Clara, Marion Roberts, *Introducing Urban Design. Chapter 10 "Women and the urban environment"*. Addison Wesley Longman Limited. 1998.
- Bofill, Anna; Rosa María Dumenjó; Isabel Segura. *Las Mujeres y la Ciudad*. Fundació Maria Aurèlia Capmany. Barcelona. 1998.
- Colectivo de Mujeres Urbanistas. *Las Mujeres seguimos el Plan*. Pamplona, 1998.
- *Foro "Urbanismo y Género"*. Debates sobre Ciudad y Mujer. Pamplona. 1999, 2000.
- Hernández Pezzi, Carlos. *La Ciudad Compartida; el género en la arquitectura*. Consejo Superior del Colegio de Arquitectos de España. 1998.
- Durán, Angeles. *La Ciudad Compartida; conocimiento, afecto y uso*. Consejo Superior del Colegio de Arquitectos de España. 1998.
- Pardo, Mercedes; Ana Echalecu; et al *Aportaciones desde la Perspectiva Específica de las Mujeres al Plan de Transporte de la Comarca de Pamplona*. Ayuntamiento de Pamplona, Concejalía de la Mujer / Universidad Pública de Navarra. 1998.
- Pardo, Mercedes. *Agenda 21 Local. Indicador Socioecológico de Mujer y Ciudad*. Ayuntamiento de Pamplona, Concejalía de la Mujer / Universidad Pública de Navarra. 2000.